

LA ESTRUCTURA Y EL ESPACIO SOCIAL DE LA CIUDAD ISLAMICA (ESQUEMA INTRODUCTORIO)

José Luis Orozco Pardo

Desde los escritos de Torres Balbás, sobre las ciudades hispanomusulmanas (urbanización y elementos), la historiografía española no se ha ocupado del tema del posible urbanismo islámico, para su mejor comprensión actualizada. Tan sólo un artículo de Caro Baroja, del 57, se plantea la cuestión urbana en el Islam Occidental desde una posición histórico-cultural.

Ha sido la historiografía urbanística francesa e italiana, en colaboración con autores árabes o islámicos, la que ha puesto al día el análisis de esta experiencia urbana, en lo espacial y cultural, con instrumentos e ideas que han dado nuevas posibilidades. Los frutos de las generaciones últimas, salidas de *Annales*, *Studi Storici* (en Europa, Argel, El Cairo, Estambul), se han originado gracias a que conceptos modernos se han valido productivamente de la historia y de la arqueología del pasado.

El análisis político-formal utilizado para el urbanismo humanista europeo ha dejado de ser, desde hace poco, el único instrumento para el estudio de culturas urbanísticas no occidentales. Además la etnología ha hecho su entrada en los textos de italianos y franceses, y el tema clásico de la "ciudad ideal" ha sido reestudiado en su versión árabe-islámica.

La intención de este trabajo es sintetizar la estructura general de la ciudad árabe entendida como:

- a) Un ámbito espacial y de proyección de una jerarquía monumental que, de este modo, adquiere una dimensión nueva para el historiador del Arte.
- b) Un complejo de relaciones, de tipo milenario a veces, que fuerza la generación del diseño urbano y de la reglamentación jurídica que va ligada estrechamente a él.

Ocupación y planificación del espacio urbano en el Islam

Salvo excepciones matizadas, el concepto de planificación usado en la teoría y en la práctica renacentistas no se puede trasvasar a otras áreas culturales.

El caso de Bagdad, a pesar del rigor en su diseño y planificación desde el salón del trono, no es equiparable a ninguna experiencia humanista. Bagdad es objeto de un detallado diseño y de una orientación astral para imponerse simbólicamente a todas las ciudades del mundo.

En general el origen de una ciudad islámica se debía a la ocupación de una ciudad anterior a ella. En los casos de nueva planta el devenir social y formal de la ciudad acababa coincidiendo con el de los núcleos ocupados.

Los puntos a destacar de este proceso podrían ser:

a) Jerarquía interna y red vial. El asentamiento de grupos étnicos religiosos, sociales... se hace jerárquica y selectivamente. La red viaria tiende a proyectar esto según cierto plan concéntrico, que va desde el poder-centro (étnico y político) hasta los grupos y gentes menos importantes o con escasa relación con la unidad política y religiosa de la ciudad.

Kufa y Basra, por su importancia en la memoria musulmana, fueron objeto de estudios arqueológicos e históricos. Massignon los recogió para demostrar la red tupida de jerarquías, tensiones an-

tiguas, agrupaciones y relaciones políticas que se proyectó sobre su topografía urbana,

b) Apoyo del proyecto urbano en los dos ejes del Estado: la familia y la comunidad de intereses de los ciudadanos (Avicena). Las tensiones entre los grupos tenían su correlato en las irregularidades del espacio y en las crisis periódicas de la civilización árabe urbana como ya denunciaba Ibn Jaldun.

Tipología de la ciudad

Para Mukadasi son tres las formaciones urbanas esenciales:

- a) La pequeña ciudad provincial (Madina).
- b) El centro fortificado en zonas provinciales.
- c) La metrópolis.

El interés recae en la última puesto que es la que debe cumplir el papel mercantil y cosmopolita que alimenta un imperio.

En la metrópoli se desarrolla espacialmente la coexistencia de los foráneos (etnias extrañas y viajeros) con la vida familiar local a través de unas reglas de cultura, de tiempo y de espacio. La metrópoli islámica se vale para ello de una asimilación del puerto grecorromano (Tánger) y del cardo-decumano antiguo, usados de modo tangencial y momentáneo (en las horas del día sobre todo), para que los extraños sólo interfieran parcialmente las relaciones exclusivas de los clanes y de los creyentes de la ciudad.

Categorización religiosa y moral: la ciudad ideal

El libro de Louis Gardet, "La cité musulmaine", demuestra el interés de la cultura árabe, en fases más y menos neoplatónicas, por el tema de la ciudad ideal. En este caso una ciudad ideal que une indisolublemente la moral y el credo coránico con la vocación mer-

cantil más extrema. La sola existencia del respeto, la virtud, o el comercio, como valores aislados en la vida urbana, no cumpliría el ideal de ciudad.

Una serie de teóricos, entre los que se encuentra Farabí, desarrollaron este debate a lo largo de siglos.

Organización ciudadana y derecho urbanístico

La ciudad islámica careció de formas intermedias de organización horizontal, para el control del espacio que organiza los papeles y los lugares de cada vecino. La separación radical de la vida pública y la privada (clánico-familiar) tenía efectos inmediatos sobre el destino urbanístico. El refuerzo de las barreras levantadas entre la familia y el Estado se traduce en conflictos y alejamientos que afectan tanto a la cohesión ciudadana como a la continuidad de los trazados y de los recorridos de la ciudad.

La introversión familiar provoca el desarrollo particularizado de los espacios residenciales. El derecho urbanístico recogido por Brunshvig, en la práctica diaria de la ciudad islámica, es tan sólo el fruto de las tensiones Estado-familia, y de las reglas que se auto-administran los clanes para solventar sus problemas de construcción recíprocos.

Plan formal de la ciudad

Se debe de tener en cuenta en primer lugar la tipología de las calles que define a su vez los diferentes espacios sociales de la ciudad.

Hay tres tipos de calles:

- a) La principal que une puertas y barrios.
- b) La secundaria que es privada y pública alternativamente y que se puede cerrar con puerta acodada (Durub).

c) Callejón ciego (Azika) que es privado y que se cierra al Durub.

En cuanto a los espacios urbanos anotemos:

- a) La Mezquita.
- b) El Suk o gran mercado.
- c) Los barrios.
- d) las puertas.
- e) Espacios semiprivados (Durub) y privados (la casa y la Azika).
- f) Casa de borde.

Respecto a las puertas, el forastero visitante de la metrópoli tiene derecho a penetrarlas hasta el Suk a través de la calle principal, y está obligado a salir de la ciudad al atardecer.

Las casas de borde se alinean a lo largo de la calle principal o secundaria con bajos para el comercio, y todas ellas forman una muralla que protege la manzana residencial.

En el durub, en la casa y en la azika todo está regido por el juego del derecho endogámico y sus ritos exclusivos.

Forma de los espacios

En el Islam el espacio se ocupa siempre a partir de una porción regular y abierta: el patio. A partir de éste se ajustan todas las dependencias cubiertas, en ocasiones de un modo forzado por el trazado de la calle o del terreno. Esto rige para cualquier edificio o complejo: el Palacio, la Mezquita, la Medersa, la casa, el baño y el Caravanserrallo.

Este recorrido esquemático puede servir para conocer mejor nuestras ciudades del pasado musulmán. En particular las ciudades de Andalucía necesitaron de una estrategia artística y urbana planeada siempre respecto al pasado islámico.